

Clarity in Action of *Jorge Guillén*, la dualidad de secreto y transparencia que básicamente configura este sistema poético. Deliberadamente he dejado para el final de esta reseña la «Estrofa» a Jorge Guillén con que Rafael Alberti, desde su retiro romano, suma poéticamente su voz al merecido homenaje contenido en esta entrega magnífica de *Books Abroad*:

*De tanta primavera oscurecida,
de tanta voz que se tragó la mar,
tanta preciosa sangre, tanta herida,
tanto lento morir, tanto llorar,
queda aún en la cima de tu vida
ese arbol que nunca el viento ha de apagar.*

JUAN CARLOS CURUTCHET

DOS ANTOLOGIAS DE JOSE MARTI

JOSÉ MARTÍ: *Sobre España*. Los Clásicos, Editorial Ciencia Nueva. Madrid, 1967; 178 pp.

Igualmente seleccionado por Andrés Sorel, gran estudioso del prócer cubano, se presenta esta antología de Martí referida principalmente a recoger algo de lo mucho que Martí escribió sobre España, y teniendo como base los artículos publicados en el diario de Caracas *La Opinión Nacional*, dentro de la sección que Martí llevaba con idea de dar a los lectores americanos noticia de la vida política y cultural europea.

En la misma línea, el libro recoge el pensamiento de Martí respecto a la revolución en relación a España. A través de una serie de estudios sobre la revolución española, de cartas, e incluso de algunos folletos. Con todo ello, unas veces transmitiendo informaciones periodísticas, otras, textos y párrafos literarios y algunas incluso poemas, el libro nos somete a juicio de residencia el pensamiento de uno de los hombres mejor dotados para la literatura y el periodismo que ha alumbrado Iberoamérica.

Es una experiencia curiosa leer este libro, reuniendo el pensamiento de Martí sobre España, después de haber dado lectura a sus artículos sobre los Estados Unidos, ya que ambas selecciones denuncian y evidencian estar presididas por preocupaciones completamente distintas. Los problemas de la política y de la revolución, las relaciones

España-Cuba en los últimos tiempos de la dominación colonial, la vida cultural y política del país en los años finales de un siglo fecundo, están animados e iluminados por un sentido revolucionario que rebasa las coordenadas de espacio y tiempo, que no es cantonal ni local, ni obedece a los imperativos de su época, sino que, en conexión con los grandes problemas del cambio de las estructuras en España e Iberoamérica, el pensamiento de Martí toma una dimensión y una fuerza pocas veces alcanzada, al tiempo que se hace vigorosamente actual y prácticamente presente.

Cuatro rúbricas diferencian el libro; la primera «Política y revolución», recoge los textos a los que hemos aludido, mientras que en la carta inconclusa a Manuel Mercado, separado del texto anterior por una distancia de más de veinte años, se cierra de manera rica y absoluta el ciclo de este pensamiento revolucionario.

La segunda parte tiene un aspecto marcadamente social, está formada por las crónicas de 1881 y 82; las cortes, los debates parlamentarios y las reivindicaciones políticas, aparecen descritas con un sentido magistral y armonioso de la empresa literaria. Otros fragmentos de esta parte son brillantes cuadros de costumbres, dotados de una profunda inquietud y vocación social.

La tercera rúbrica se titula «Españoles en Cuba», y realiza un buen análisis de personalidades y un retrato escueto y eficaz de estos emigrantes españoles que enriquecían su nueva patria y al mismo tiempo eran lo primeros en dar acogida y comprensión a las ideas emancipadoras, porque, como dice Martí, «los españoles buenos son cubanos». Casi podría ampliarse esta idea, diciendo que los buenos españoles son siempre iberoamericanos de vocación y decisión.

La cuarta parte del libro va dedicada a recoger párrafos poéticos y textos culturales, entre ellos un hermoso estudio de Goya, prodigio de criterio y expresión, verdadero ejemplo que a través de los años nos da José Martí de lo que es una crítica artística, clara, social y responsable.—R. CH.

JOSÉ MARTÍ: *En los Estados Unidos*. Edición, prólogo y notas de Andrés Sorel. El Libro de Bolsillo. Alianza Editorial, Sección Clásicos, Madrid, 1968.

Entre las nuevas tendencias de nuestra civilización de masas cobra especial atención y relieve la edición de libros de bolsillo y, en general, la popularización de la tarea editorial mediante la incorporación

a los repertorios bibliográficos de colecciones caracterizadas por una presentación sobria y pulcra pero nada lujosa y por un precio reducido. España, que ha tardado algún tiempo en incorporarse a esta tarea de la que ella en otras épocas había sido promotora, presenta en la actualidad algunas colecciones de este género realmente modélicas y ejemplares; entre ellas destaca con luz propia la colección «El Libro de Bolsillo» de «Alianza Editorial», que ha totalizado 104 tomos en un tiempo verdaderamente record y sobre todo con una variedad de criterio que demuestra su gran conocimiento de los problemas de la literatura de masas y el excelente cuadro de colaboradores de que dispone.

La colección se ha dedicado principalmente a dos tareas del mayor relieve: por una parte, a editar directamente o en traducciones desde sus ediciones originales aquellos libros que permiten al lector tomar pulso y dimensión de los fenómenos de la más reciente actualidad y, en el mismo sentido, las obras literarias de más impactiva novedad. Junto a esta tarea de primera edición y satisfacción de las tensiones y necesidades que surgen de lo nuevo, la colección ha realizado una excelente tarea, volviendo a poner en la mano y en la atención del lector obras que habían obtenido un gran éxito, pero cuyas ediciones se habían agotado, y aquellos libros que por unas u otras razones, aun señalando y testimoniando una época, no habían recibido nunca la atención merecida.

A este último tipo pertenece el libro que recoge escritos periodísticos de José Martí aparecidos en algunos diarios iberoamericanos, principalmente en *La Nación*, de Buenos Aires, en el diario mejicano *El Partido Liberal*, en el diario de Caracas *La Opinión Nacional*, en el rotativo uruguayo *La Opinión Pública*, y en otras importantes publicaciones latinoamericanas e incluso norteamericanas. Nos hallamos, por tanto, en presencia de uno de tantos libros americanos gestado por una tarea periodística, por la de un hombre de carácter excepcional al que nuestra época presente está volviendo a descubrir, por un lado, con la serenidad y el sosiego que su obra merece; por otro lado, con una violenta carga polémica y dialéctica que quizá favorezca y beneficie la comprensión de esta figura digna de ser rescatada del fondo del olvido en el que ha permanecido su obra, aun cuando su nombre sirviera como tópico, político quizá, en más ocasiones de las necesarias.

La personalidad de José Martí (1853-1895) ha cobrado un singular relieve y ha alcanzado una considerable popularidad, tanto en los países de habla hispana como en el resto del mundo, desde que el régimen de Fidel Castro se ha proclamado su continuador y ha in-

cluido su obra, junto a las de Marx y Lenin, en el patrimonio ideológico de la revolución cubana. Historiador, comentarista y político, periodista, poeta, dramaturgo, Martí es, en cualquier caso, uno de los mejores escritores de lengua castellana que América ha dado en el siglo XIX.

En los Estados Unidos, serie de trabajos escritos en la época de su largo exilio en aquel país (1880-1895), permite apreciar sobre todo su talento de ensayista y sus excepcionales dotes para la generalización teórica a partir de acontecimientos concretos. El funcionamiento de las instituciones políticas, los problemas raciales, el proceso de concentración económica y el expansionismo de los Estados Unidos son algunos de los temas que el dirigente de la independencia de Cuba analiza en estos artículos con una lucidez y capacidad de previsión suficientes como para que puedan aún ayudarnos a comprender nuestro presente.

El libro comienza con una introducción en la que Andrés Sorel nos demuestra su fino talento de crítico e interpolador para dar la dimensión exacta de la existencia y las actitudes de un intelectual iberoamericano ante el fenómeno prodigioso de los Estados Unidos en esta época crítica en que se inicia su marcha ascendente hacia el dominio del planeta.

En seis grupos se alinean estas crónicas martinianas: las primeras bajo el título «Crónica de los Estados Unidos», son la más original miscelánea de sucesos diversos, compuesta con envíos o fragmentos de envíos dirigidos a *La Nación*, de Buenos Aires, y en los que se recogen acontecimientos tan dispares como la muerte del asesino del Presidente Garfield, el terremoto de Charleston, la Fiesta de la Estatua de la Libertad, la toma de posesión de un Presidente de los Estados Unidos y, sobre todo, el surgimiento de un nuevo pueblo, una de las crónicas más interesantes que pueden leerse, publicada en 1889 en *La Opinión Pública*, de Montevideo, y narración espléndida del nacimiento de una comunidad en el territorio de Oklahoma.

El segundo grupo de crónicas es el de mayor valor doctrinal y, de manera extraña, el de más tremenda actualidad; en él, bajo el título «Unidad y racismo», se reflejan extraordinarias imágenes de muerte y violencia, terribles documentos del odio racial en los Estados Unidos, que prácticamente no ha cambiado desde la época en que fueron escritas las crónicas.

El tercer grupo se titula «Aspectos sociales», está en la misma línea de violenta crítica contra la durísima y cruel sociedad de los Estados Unidos, que ya entonces prometía su jactanciosa barbarie de hoy; el tema de estas crónicas es fundamentalmente la lucha sindical en

los primeros años de transformación industrial en los Estados Unidos. Martí, que tiene la fortuna y también la desgracia de asistir a huelgas, motines, y sobre todo a las tremendas represiones obreras de la época, cuenta con un estilo apasionado y entusiasta, que es un verdadero modelo de la literatura social en nuestro idioma, los distintos problemas de la Sociedad americana; la profunda desmoralización de sus clases altas, las estafas, las tremendas jugadas de bolsa y el mundo de iniquidad con el que se crea la sociedad industrial más poderosa del universo.

En este mismo apartado y bajo el título «La procesión moderna», Martí narra una manifestación de la época, una celebración y al mismo tiempo una profunda crítica en la que los obreros ridiculizan el sistema que los tiraniza, afirmando sus grandes imperativos de solidaridad.

Bajo el título «Un drama terrible», Martí hace una apología del terror social de los años 90, cuando socialistas, anarquistas y sindicalistas, acusados de crímenes que no habían cometido, eran condenados a muerte en juicios de tremenda irregularidad. La muerte de Spies, Fischer, Engel y Parsons y el suicidio de Lingg, condenados todos ellos bajo la acusación de haber matado a un policía y ejecutados un 1 de mayo, que ha dado a la fecha su perfil internacional de Fiesta del Trabajo, da lugar a que Martí exhiba, por una parte, sus criterios sociales, su ideología de convivencia y justicia social y, por otra, su excelente estilo de narrador y de gran cronista.

Todo no es crítica en este libro, también asoma en el apartado cuarto un buen resumen de semblanzas de hombres americanos, en el que no se regatea el elogio al poeta y al pensador que lo merecen, pero en el que también se incluye el general Grant y el bandido Jesse James, para dar una visión completa de cómo son los hombres en esa tierra de pasión y violencia.

El apartado quinto se titula «Aspectos culturales»; va en él una excelente crónica publicada igualmente en *La Nación*, de Buenos Aires, en 1888 y titulada «El Arte de los Estados Unidos». Completan el conjunto y nos facilitan una idea clara de lo que era la sociedad de la época artículos diversos sobre libros, colegios, universidades y ciencias.

Por último, la obra se completa con uno de los tres grandes artículos americanos de Martí, el titulado «Nuestra América», que junto con «Mente Latina» y «Respeto a nuestra América» representa el mejor conocimiento y el mejor testimonio para valorar lo que era en sus lineamientos ideológicos el pensamiento americano de esta gran figura.

Leer en 1968 a este fenómeno del pensamiento y su expresión que fue el gran líder cubano es un espectáculo apasionante en cuanto que

en gran parte asomarse a su testimonio es comprobar el cumplimiento de profecías y sobre todo la razón que los procesos históricos han dado a su fino diagnóstico de fin de siglo. El entusiasmo, el sentimentalismo, y la actitud de exacerbado humanismo del escritor no quita actualidad e interés a este ejercicio apasionante que la obra nos ofrece.
RAÚL CHÁVARRI.

UN LIBRO SOBRE LA ARQUITECTURA ESPAÑOLA DEL SIGLO XVI

La arquitectura española del renacimiento ha merecido dos estudios dedicados a analizarla en su conjunto: el de José Camón Aznar, *La arquitectura plateresca* (1), y el de Fernando Chueca Goitia, *Arquitectura del siglo XVI* (2); recientemente, el primero de estos dos autores ha publicado un nuevo trabajo sobre el tema (3). Paralelamente han ido apareciendo estudios sobre los arquitectos y monumentos, faltando, en cambio, los que se refieren a zonas regionales más o menos extensas. La aparición del libro de Damien Bayon, *L'architecture en Castille au XV^e siècle. Commande y réalisations* (4), podría parecer que pertenecería a estos últimos, pero por su planteamiento desborda los límites de un área geográfica. Aunque el autor estudia la arquitectura española del siglo XVI en Castilla, entiende esta limitación con un criterio amplio, incluyendo todos los monumentos que se realizan en este período en las dos Castillas, Galicia y León, Andalucía y Murcia y país vasco, es decir, de aquella zona perteneciente al dominio castellano. Se salvan, así, las limitaciones del concepto de escuela que desde el siglo XIX viene aplicándose de una manera insistente en la mayoría de los estudios artísticos.

Si la limitación inicial que parece desprenderse del título de la obra queda de esta manera salvada, otra, no menos espinosa, como es la de la cronología ha sido inteligentemente entendida por el autor. En el siglo XVI se realizan en la península obras de tendencia y significación muy diferentes. Hay que pensar que mientras se construye El Escorial, la obra purista por excelencia de la arquitectura de este pe-

(1) Madrid, 1945; 2 vols.

(2) *Ars Hispania*. Madrid, 1952.

(3) «La arquitectura y la orfebrería españolas del siglo XVI.» *Summa Artis*. Madrid, 19.....

(4) París. Éditions Klincksieck, 1967; 300 pp. v 48 lams.